

1; ¿Quién es el autor del poema y a qué obra pertenece? ¿Qué lugar ocupa en su trayectoria poética? Sitúa al autor brevemente en su contexto histórico y literario. Señale dos autores y sus obras coetáneos.

*El poema pertenece a **Pedro Salinas** y forma parte de su obra **La voz a ti debida**, publicada en 1933. Este libro se sitúa en la etapa de plenitud de su trayectoria poética y constituye la primera parte de su trilogía amorosa, completada por *Razón de amor* y *Largo lamento*. Se trata de su obra más representativa, en la que desarrolla plenamente su concepción del amor como búsqueda de la esencia auténtica del ser amado. En esta etapa, Salinas cultiva una poesía amorosa caracterizada por la depuración expresiva, el predominio del tono reflexivo y el rigor conceptual, aunque sin abandonar la influencia de las vanguardias presentes en sus primeros libros.*

Pedro Salinas se integra en la **Generación del 27**, grupo poético que surge en torno a 1927 con motivo del homenaje a Góngora. Desde el punto de vista histórico, su obra se desarrolla en un periodo de gran inestabilidad política en España, marcado por la Dictadura de Primo de Rivera, la proclamación de la Segunda República y, posteriormente, la Guerra Civil, que obligó al autor a exiliarse.

En el plano literario, la Generación del 27 se caracteriza por la fusión de tradición y vanguardia: combinan formas métricas clásicas (romance, soneto) con el verso libre y las innovaciones vanguardistas; emplean imágenes irracionales, cultivan la metáfora como recurso fundamental y muestran la influencia de Góngora, junto con una búsqueda de musicalidad y perfección formal.

Entre los autores coetáneos destacan **Federico García Lorca**, autor de **Romancero gitano**, y **Rafael Alberti**, autor de **Marinero en tierra**, ambos miembros destacados del mismo grupo generacional.

2. Explica el sentido del verso «¡Qué alegría más alta: / vivir en los pronombres!». ¿Qué elementos del poema reflejan el ideal de autenticidad amorosa frente a convenciones sociales? Cita y comenta al menos dos. ¿Qué significado tiene el verso final: «Yo te quiero, soy yo»? .

El verso «¡Qué alegría más alta: / vivir en los pronombres!» resume el ideal amoroso que vertebraba todo el poema. Con esta expresión, el poeta afirma que la máxima plenitud consiste en reducir la relación amorosa a la pura esencia del “yo” y el “tú”. “Vivir en los pronombres” significa prescindir de todo lo externo —nombre, posición social, historia o apariencia— para quedarse únicamente con la identidad auténtica de los amantes. Los pronombres personales simbolizan, por tanto, **la verdad íntima del ser, despojada de máscaras y convenciones sociales**.

Este ideal de autenticidad frente a lo convencional se refleja en distintos momentos del poema. Así, cuando el hablante afirma «Quítate ya los trajes, / las señas, los retratos», rechaza los elementos externos que configuran la identidad social. Los “trajes” funcionan como símbolo de la apariencia o el disfraz, mientras que “señas” y “retratos” aluden a las etiquetas que definen superficialmente a la persona. Del mismo modo, en los versos «Enterraré los nombres, / los rótulos, la historia», el poeta expresa su voluntad de eliminar incluso el nombre propio, entendido como una imposición social. Se trata de un proceso de despojamiento progresivo que busca alcanzar la esencia verdadera del ser amado. Esta intención se condensa también en la afirmación «Te quiero pura, libre, / irreductible: tú», donde el pronombre final refuerza la idea de autenticidad absoluta.

El verso final, «Yo te quiero, soy yo», supone la culminación de este proceso. No solo la amada debe desprenderse de sus máscaras, sino también el propio hablante. Cuando ambos quedan reducidos a su identidad esencial —“yo” y “tú”— puede darse el amor verdadero. El verso constituye así una afirmación de identidad auténtica y de reciprocidad amorosa, que resume el

sentido profundo del poema.

3 Analiza los versos 2–3 y 5–6. ¿Qué efecto producen en el ritmo y el significado? Comenta el uso del estilo nominal y la escasez de adjetivos. ¿Cómo contribuye este rasgo formal al estilo poético del autor? Señala dos recursos más que afecten al plano morfosintáctico y al plano léxico del poema.

En los versos 2–3, «islas, palacios, torres», observamos una enumeración nominal sin presencia de verbo. Esta acumulación de sustantivos produce un ritmo rápido y dinámico, además de un efecto intensificador. Desde el punto de vista semántico, estos elementos simbolizan el aislamiento, el lujo o el poder, es decir, realidades externas y materiales que el poeta rechaza en favor de un amor esencial y despojado de artificios.

En los versos 5–6, «Quítate ya los trajes, / las señas, los retratos», vuelve a aparecer una enumeración, ahora introducida por un imperativo. Se aprecia también un paralelismo estructural en la disposición de los complementos. El efecto rítmico es igualmente ágil y enfático, y refuerza la idea de eliminación progresiva de todo aquello que constituye la apariencia social. Ambos fragmentos contribuyen al sentido global de despojamiento que recorre el poema.

El estilo de la composición es marcadamente nominal, pues predominan los sustantivos («trajes», «nombres», «historia») y escasean los adjetivos. Esta sobriedad expresiva aporta claridad conceptual y concentración semántica, rasgos característicos de la poesía de Pedro Salinas. El lenguaje, aparentemente sencillo, encierra una gran profundidad intelectual y responde al ideal de depuración expresiva propio del autor y de la Generación del 27.

En cuanto a otros recursos del plano morfosintáctico, destaca el uso del imperativo («Quítate»), que introduce un apóstrofe lírico y refuerza la implicación emocional del hablante. Asimismo, se observan paralelismos como «Enterraré... / Iré rompiendo...», que intensifican la idea de proceso gradual de negación de lo superficial.

En el plano léxicosemántico, el poema se construye sobre metáforas como «vivir en los pronombres», que expresa el ideal de reducir el amor a la esencia del “yo” y el “tú”. Además, se articulan campos semánticos contrapuestos (apariencia frente a esencia) mediante términos como «trajes», «rótulos» o «historia», frente a «desnudo» o «anónimo». El léxico abstracto y los símbolos (como «desnudo», «piedra» o «trajes») refuerzan el ideal de autenticidad amorosa que constituye el núcleo temático del poema.

c. Explica el sentido del verso «¡Qué alegría más alta: / vivir en los pronombres!». ¿Qué elementos del poema reflejan el ideal de autenticidad amorosa frente a convenciones sociales? Cita y comenta al menos dos. ¿Qué significado tiene el verso final: «Yo te quiero, soy yo»? e. Analiza los versos 2–3 y 5–6. ¿Qué efecto producen en el ritmo y el significado? Comenta el uso del estilo nominal y la escasez de adjetivos. ¿Cómo contribuye este rasgo formal al estilo poético del autor? Señala dos recursos más que afecten al plano morfosintáctico y al plano léxico del poema.